

# Jhon Maynard Keynes

*Su obra mayor, La Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, está fechada el 13 de diciembre de 1935. Dos décadas antes fustigó la propuesta de Winston Churchill, quien resolvió que era preciso volver al patrón oro. En la actualidad, de la caja de convertibilidad argentina –reciente historia–, habría sido su combatiente.*

Redacción Central

Cuando una moneda se ata al dólar –como en una caja de conversión– la historia da un salto hacia atrás, muy difícil de imaginar. Este fenómeno, sin duda, recuerda al patrón oro y por ende, a sus nocivos efectos. La pertinencia histórica de esta temática invita a esta primera entrega de *Perfiles* a un fervoroso combatiente de las ataduras, el inglés Jhon Maynard Keynes.

Cuando Inglaterra entró al escenario de la Primera Conflagración Mundial en 1914, para sostener sus crecientes gastos, devaluó su moneda. Pasada la Guerra, el primer ministro británico, Winston Churchill, resolvió que –para asegurar la estabilidad de su país– era preciso volver al patrón oro (prevaliente antes de la contienda bélica). Ante dicha propuesta Keynes salió al frente para fustigarla en los más duros términos.

## Una lección

Para entender la argumentación de Keynes, es preciso imaginar dos economías hipotéticas: Inglaterra y Francia las cuales producen tornillos idénticos en calidad y, además, que no existen restricciones sobre el comercio. Entonces, ¿dónde radica la diferencia?, en que el tornillo inglés tiene un precio de 10 libras y el francés de 5 francos. Sin embargo, para poder comerciarlos se requiere un patrón de cambio entre ambas monedas, éste lo constituye el patrón oro.

Dentro del ejemplo hipotético, a saber: una libra esterlina se cambia por una onza troy, y ésta, a su vez, se cambia por una franco. En síntesis un franco se cambia por una libra.

Sin embargo, si el productor inglés viajase a Francia ofreciendo sus tornillos –a ese tipo de cambio– le ofrecerían cinco libras, pues en Francia el mismo tornillo tiene un precio de 5 francos, entonces, este productor pediría 10 y, como es lógico, nadie le compraría ni un tornillo. Por el otro lado, si un comerciante francés fuese a Inglaterra comprobaría que los tornillos tienen el doble del precio: 10 francos. Esta realidad determinaría que el mercado inglés se inunde con los tornillos

franceses. Ésta es la razón que fundamenta, cuando se afirma que un tipo de cambio retrasado alienta las importaciones y liquida las exportaciones.

En esta situación, susceptible de extenderse a infinidad de productos, Keynes reconocía sólo dos caminos para sacar a Inglaterra del atolladero. Aplicando al ejemplo, sería: o se baja el precio de los tornillos ingleses (de 10 a 5 libras), o se ajusta el tipo de cambio mediante una devaluación. Es decir, se pasa de una libra por onza troy a dos, con lo que cinco francos se cambiarían por 10 libras, y así los dos precios se igualarían.

## El dilema

El primer camino decía Keynes era el más doloroso, pues se debería provocar una recesión vía desempleo, hasta que los trabajadores acepten un menor salario, lo cual implicaba que Inglaterra debía embarcarse en feroz batalla con los trabajadores en desmedro de la paz laboral. El segundo era el que apoyaba porque el costo era muchísimo menor, no le hicieron caso y durante 10 años Inglaterra tuvo el menor desarrollo, lógicamente hubo otros factores, pero, sin duda, el retraso cambiario tuvo mucho que ver. A no dudarlo de estas lecciones Bolivia debería tomar nota, porque quienes desconocen la historia, lamentablemente, están condenados a repetirlos.

## Hoja de vida

Su nombre completo: John Maynard Keynes, vivió entre 1883 y 1946. Los economistas y estudiosos de los temas económicos, coinciden en que la historia de la macroeconomía moderna tiene una fuente y es él, quien fue, según Harry Landreth y David Colander "el economista más responsable de cambiar el enfoque de la economía".

"Keynes era básicamente conservador en cuanto a alterar la estructura de la sociedad", aunque no faltaron quienes, desde la derecha radical lo veían como a un "socialista reformista extremista que perseguía dismantelar el sistema capitalista"; mientras los izquierdistas lo calificaban de "apologista del capitalismo y de su propia clase", agregan estos autores.

En Bretton Woods, asistió como cabeza de la delegación británica, donde desempeñó un rol protagónico en la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) ■

